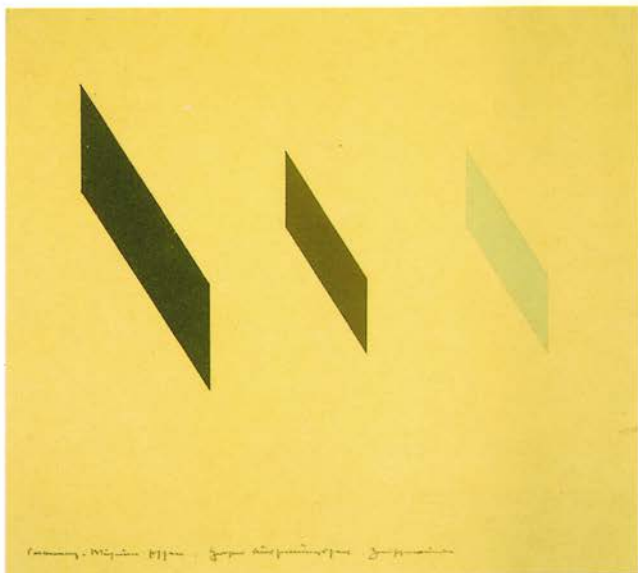


utopías de la bauhaus

obra sobre papel



5 MAYO / 26 JUNIO 1988

CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA

SANTA ISABEL, 52 (ATOCHA) 28012 MADRID - TELÉFS. 467 50 62 / 468 30 02

Abierta al público de 10 a 21 horas, todos los días, excepto los martes

MINISTERIO DE CULTURA

*»Deseemos, imaginemos,
creemos juntos
la nueva construcción
del futuro«,*

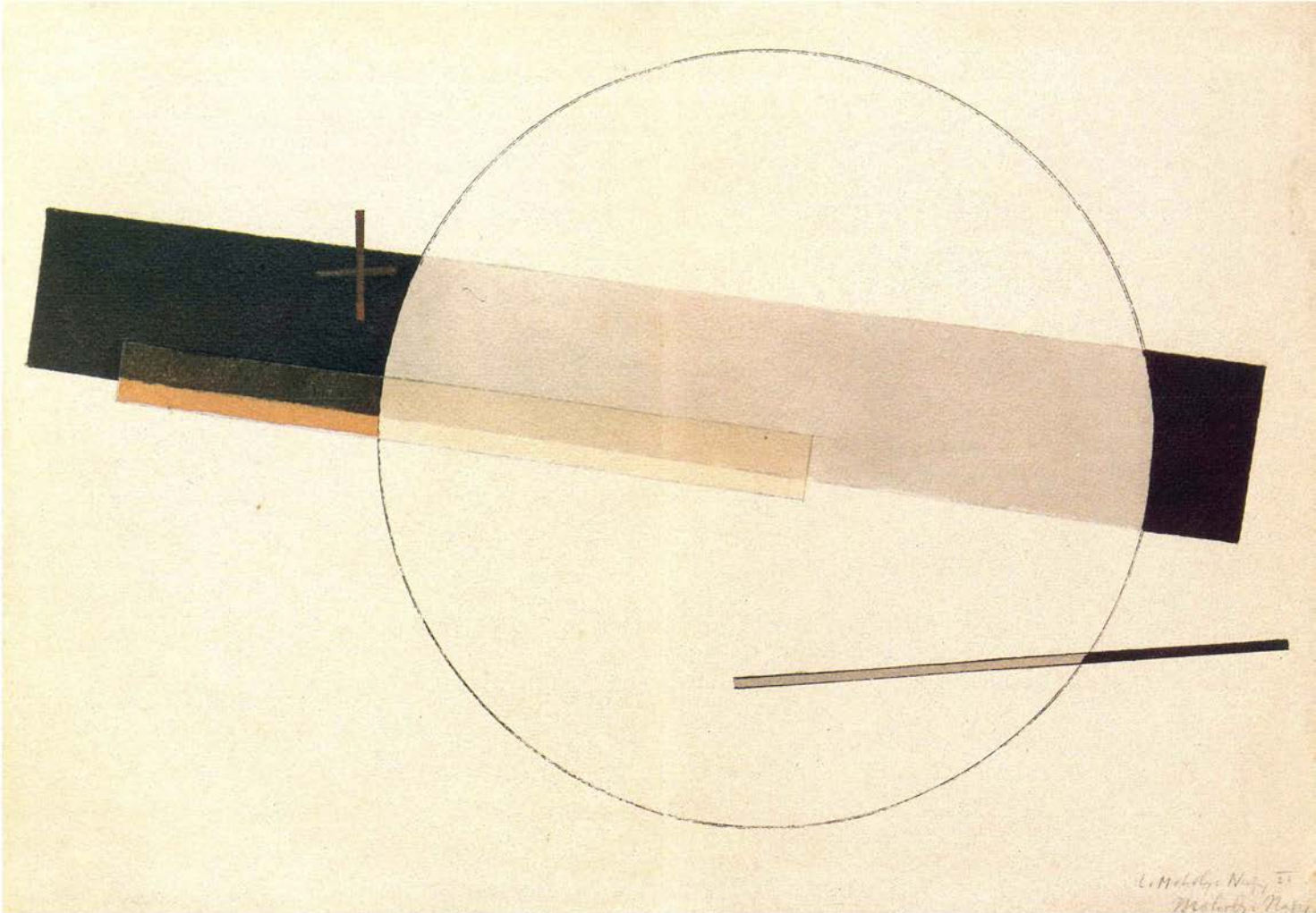
*Walter Gropius,
en Manifiesto,
abril 1919*

Elegir «Utopías de la Bauhaus» como tema de una exposición y de un libro, significa descubrir contradicciones y provocar la polémica. La utopía creativa de la Bauhaus consistía en buscar imperturbablemente la realización, y en llevar los descubrimientos válidos a la realidad de la sociedad por medio del trabajo en común. Con ideales y modelos del pasado debían resolverse los problemas del futuro.

Los ideales eran tan elevados que podían alcanzarse las estrellas.

Sólo quien formula y analiza el desafío es capaz de dominar los problemas.

Los miembros de la Bauhaus habían aprendido del pasado que sólo se podía trabajar para el «hombre nuevo» si las artes dejaban de ser una reserva de individualidades vanidosas. Había que crear un entorno más humanizado: a través de la relación económica con los materiales, a través de la producción masiva de bienes de consumo de nueva forma, a través de la seguridad estética al utilizar formas, colores y materiales. La con-



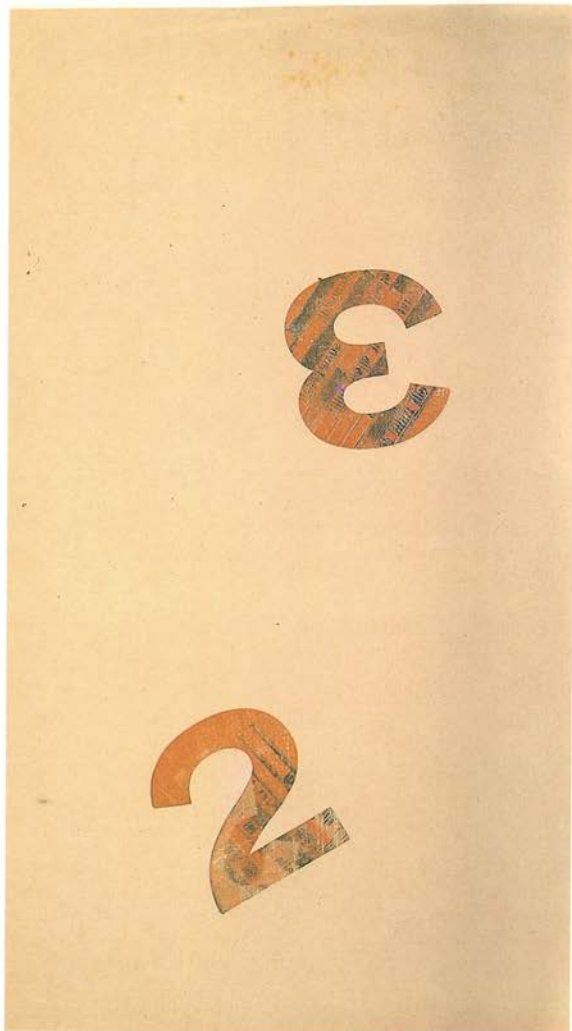
figuración de los materiales y de las formas debía redundar en provecho del hombre nuevo que era invitado a la participación creativa y lúdica. Los pequeños objetos cotidianos (por ejemplo, una bola para hacer té) eran tan importantes como la estructura de las ciudades; el microcosmos de lo más pequeño debía reflejar el orden del macrocosmos. La verdad de la forma de vida no permitía jerarquías ni compromisos.

Esa búsqueda de lo absoluto se percibe tanto en la fase expresiva temprana de la arquitectura cristalina de las catedrales con su apasionamiento místico como en la fase analítica marxista bajo Hannes Meyer o en la etapa comprometida con el pensamiento artístico riguroso de Ludwig Mies van der Rohe. Las formas en las que se manifiesta ese afán de una configuración general de un mundo más humanizado son tan variadas

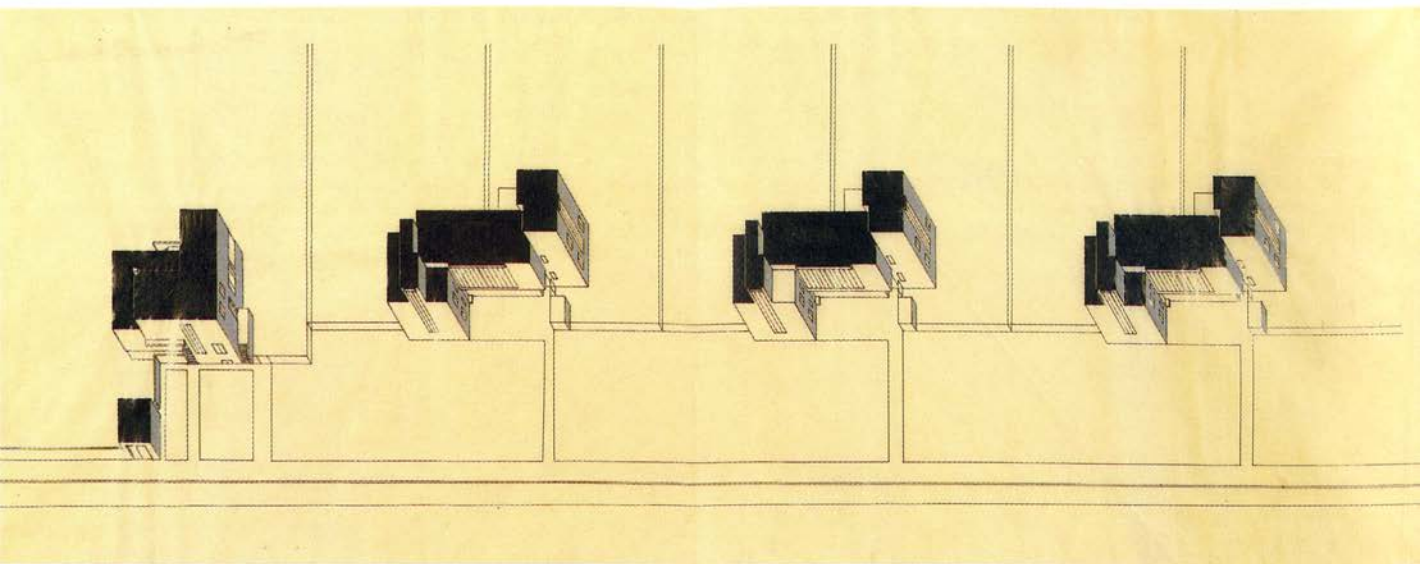
como las funciones a las que debían servir los objetos.

A una idea utópica obedeció también la fusión de dos escuelas opuestas (una escuela superior de arte aplicado y una escuela superior de arte libre), la transformación de la enseñanza tradicional en una auténtica preparación artesanal que al mismo tiempo era lucrativa y permitía la supresión de las matrículas y el pago del trabajo de los oficiales. Aquí se derrumbaron tradiciones seculares de enseñanza académica. Al cabo de pocos meses el artista «libre» sin recursos, aparentemente suspendido en un espacio carente de valores, se convertía en un aprendiz que con sus diseños obtenía derechos de producción —lo que no le impedía diseñar una silla que sólo consistía en una columna de aire que permitía, sobre el papel, «estar sentado a priori»—. Los arquitectos no sólo realizaban los deseos de los clientes, sino que eran también conscientes de la necesidad de un análisis independiente de la planta, iniciando así la industrialización de la construcción. Algunos reflexionaban también sobre las radiaciones cósmicas, sobre la apertura de los espacios hacia el infinito, lo que hizo surgir sobre el papel casas redondas y teatros esféricos, proyecciones panorámicas o esferas para publicidad con letras luminosas. Utopías que hoy siguen siendo irrealizables, figuran al lado de realizaciones que hace tiempo que nos son familiares.

Repitámoslo otra vez, ya el nombre Bauhaus (y más aún relacionado con la palabra utopía) es una palabra incitante que fue valorada de muy diversa manera en la República de Weimar, en la época nacional-socialista por los alemanes populistas y también en la actualidad,



ARTHUR SCHMIDT. 2/3. De las clases de Joost Schmidt. Monotipia.
M.u. R. Fricke. Düsseldorf



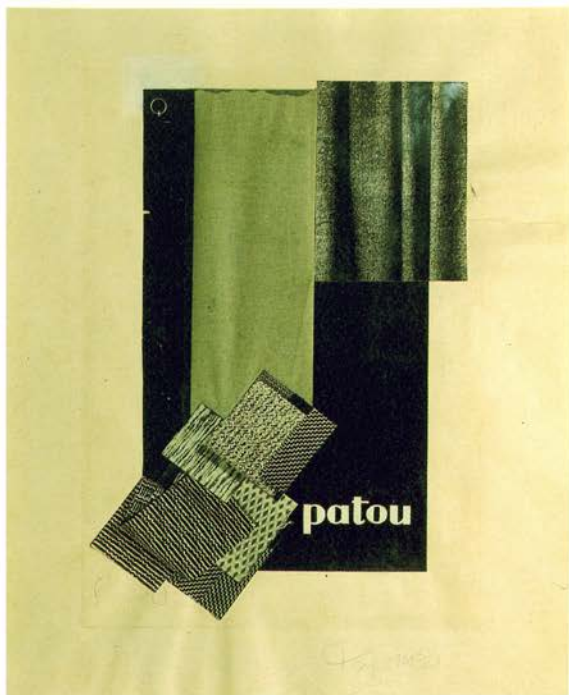
WALTER GROPIUS. CASAS DE LOS MAESTROS, EN DESSAU, 1925/26. Isometría. Tinta china y temple. Busch-Reisinger Museum. Cambridge, Massachussets

y que provoca desde los años sesenta la polémica, porque los pecados de los nietos se han convertido en la realidad trivial que se presenta todos los días ante nuestros ojos con la monotonía del rectángulo. Apóstoles equivocados transformaron una idea en una receta estilística, convirtieron la moneda nueva en calderilla. La popularización de una idea trae consigo la simplificación y el acoplamiento a una mediocridad que convierte los vuelos utópicos en inofensivos traspiés. En el primer semestre —en el curso preliminar— se liberaron fuerzas creativas precisamente a través de la limitación a materiales cotidianos, a formas y principios elementales, como confirma el siguiente modelo de enseñanza: los trabajos con papel doblado podrían ser esculturas, maquetas o ilustraciones de op-art, y sin embar-

go sólo debían servir de experiencia independiente de los materiales.

Sólo quien piensa en el hombre nuevo puede diseñar objetos más válidos. Demostrar esto a través de las numerosas colaboraciones de las clases, de los trabajos de taller, de los proyectos de arquitectura y de los trabajos libres es el sentido de esta compilación de «Trabajos en papel» que pueden estar pensados como creaciones libres, utopías irrealizables o proyectos concretos trasladables a la realidad.

Wulf Herzogenrath
Comisario



GYULA PÁP. BOCETO PARA ANUNCIO DE PATOU. 1930. Collage
Colección W. Scheppel. Bremen

OSKAR SCHLEMMER. BOCETO PARA UTOPIA - DOCUMENTOS DE LA REALIDAD. 1921 ▷
Aguada sobre papel transparente. Colección Particular

En portada:
HINNERK SCHEPER. TABIQUES PARA LA GRAN SALA DE EXPOSICIÓN DEL FOLKWANG-MUSEUM DE ESSEN. 1927. Temple sobre cartón.
Berlín. Legado Scheper

LA EXPOSICION HA SIDO ORGANIZADA EN COLABORACION
CON EL INSTITUTO ALEMAN DE MADRID

EL CATALOGO DE LA EXPOSICION HA SIDO EDITADO
CON LA COLABORACION DE



**PORSCHE
ESPAÑA**



Deutsche Bank AG



Utopia

Dokumente
der Wirklichkeit

1



CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA